



Diocese of Monterey

+Most Reverend Daniel E. Garcia

Office of the Bishop

bishop@dioceseofmonterey.org
(831) 373-4345

Abril 29, 2020

Estimados hermanos y hermanas en Cristo:

¡Bendiciones de Pascua para ustedes y sus familias! La temporada de Pascua es una temporada de esperanza basada en la resurrección de nuestro Señor. Las limitaciones que enfrentamos el Domingo de Pascua debido a la pandemia, no cambian de ninguna manera la victoria de Cristo sobre la muerte, y la promesa que esto nos brinda a cada uno de nosotros. Al mismo tiempo, estoy muy consciente del hambre que todos nuestros fieles están experimentando por no poder reunirse y orar en comunidad. Pero mantenemos la esperanza de que las restricciones actuales se levantarán gradualmente en el futuro cercano.

Cuando las restricciones de salud sean modificadas y podamos comenzar a reunirnos nuevamente, ***es importante que todos comprendamos que las cosas probablemente no volverán a ser como solían ser.***

Las pautas diocesanas para nuestras actividades parroquiales y diocesanas continuarán respondiendo a lo que indican los expertos en salud y los funcionarios gubernamentales. Estas pautas también responderán a la sabiduría colectiva de los representantes de nuestro Presbiterio, la Conferencia Católica de California y los Obispos de California.

También estamos muy conscientes del anhelo colectivo de volver a la "normalidad" en nuestra vida sacramental y parroquial, mientras que igualmente estamos comprometidos a hacerlo de una manera prudente y caritativa, atentos al bienestar de todos, especialmente los más vulnerables.

Actualmente se están examinando detalles sobre cuándo se reanudará la Misa pública y cómo se celebrarán otros sacramentos. Le comunicaremos estos cambios con más detalle en su debida oportunidad, pero puede anticiparse que:

- El número de personas que puedan venir a Misa u otros servicios será limitada.
- La dispensa general de la obligación dominical probablemente continuará para todos (y especialmente para aquellas personas en los grupos más vulnerables, como los ancianos, las personas con sistemas inmunes delicados, etc.).
- Probablemente sea necesario el distanciamiento social y el uso de cubrebocas o mascarillas.
- Los cambios litúrgicos probablemente continuarán (por ejemplo, la omisión de la Sagrada Comunión con el Cáliz, y que solo se ofrecerá la Sagrada Comunión en la mano).
- Estos cambios continuarán evolucionando conforme transcurre el tiempo.

Les mantendremos informados: sepan que estamos sinceramente agradecidos por su paciencia y su comprensión mientras nos preparamos para esta próxima fase. El bienestar de ustedes y de sus familias continúan siendo nuestra principal prioridad. Ustedes permanecen en mis oraciones.

Su hermano en Cristo,

+Reverendísimo Daniel E. Garcia
Obispo de Monterey